

Hacia posgrados en inclusión social y equidad en América Latina. Experiencias y reflexiones

Actas del II Congreso Internacional de MISEAL,
San José, Costa Rica, 18-22 noviembre 2013



© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf.: (593 2) 294 6800
Fax: (593 2) 294 6803
www.flacso.org.ec

Coordinación MISEAL
Instituto de Estudios Latinoamericanos
Freie Universität Berlin
Rüdesheimer Str. 54-56, 14197 Berlín
Tel.: +49 (030) 838 53020
Fax: +49 (030) 839 55464
contacto@miseal.org
www.miseal.org

Coordinación Ecuador
Programa Sociología y Estudios de Género
FLACSO-Sede Ecuador
Calle La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro
Telf.: (593 2) 294 6800
Fax: (593 2) 294 6803

Compiladoras:

Ana María Goetschel
Betty Espinosa

ISBN: 978-9978-67-432-1
Tablas y gráficos: MISEAL
Diseño de portada e interiores: FLACSO
Quito, Ecuador, 2014
1ª. edición: noviembre de 2014

Este documento ha sido desarrollado en el marco del Proyecto Medidas para la Inclusión Social y Equidad en Instituciones de Educación Superior en América Latina (MISEAL), y fue editado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador (FLACSO-Sede Ecuador), noviembre 2014.

Índice

Presentación 5

Introducción 9

1. Desarrollo de posgrados compartidos, institucionales y conjuntos

Investigación e interdisciplinariedad en los programas de posgrado:
la experiencia del Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad
Nacional de Colombia 12
Luz Gabriela Arango Gaviria

Desafíos en la producción de conocimientos. Los posgrados conjuntos 25
Nora Domínguez, Marina Becerra y Ana Laura Martín

La experiencia y el contexto de creación del máster oficial interuniversitario
de Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía en Cataluña 33
Anna Grau, Montserrat Rifà y Pilar Carrasquer

Programa de Posgrado Regional en Estudios de la Mujer UNA –UCR:
Una experiencia de ejecución compartida 49
María Luisa Preinfalk Fernández

2. Mallas curriculares para un posgrado en inclusión social y equidad desde una perspectiva de género interseccional

La incorporación de la perspectiva de género y la inclusión
social en la currícula universitaria de la UNAM 56
Ana Buquet

La innovación curricular para un posgrado de inclusión social
y equidad del proyecto MISEAL 65
Christian Rivera y Gabriel Guajardo

La enseñanza de la teoría de género desde una
perspectiva interseccional en un contexto internacional: Una mirada crítica 73
Stella González-Arnal- Universidad de Hull (UK)

3. Modelos de vinculación para el desarrollo de un posgrado transnacional

Posgrados transnacionales: racionalidades subyacentes
y modelos de vinculación 87
Ana Esteves y Diana Santos

4. Posgrados nacionales y políticas referentes a la calidad

Los estudios de género polacos. La influencia de políticas en los cambios de la calidad 103
Magdalena Śniadecka – Kotarska

Los posgrados en la Universidad de El Salvador y
el desarrollo de su calidad académica 107
Evelyn Patricia Dubón

5. Buenas prácticas en los posgrados internacionales

Lecciones aprendidas para el desarrollo de posgrados internacionales: la experiencia
de FLACSO Uruguay en la Maestría en Políticas Públicas y Género (2012 - 2014) 116
Carmen Beramendi, Fernanda Sosa, Lena Fontela y Silvana Darré

Experiencias de doctorantes latinoamericanos
en Alemania: el caso de las ciencias sociales. Resultados preliminares 126
Rocío Ramírez Rodríguez

El Caso del Programa Centroamericano de Posgrado en Ciencias Sociales (PCPCS) 137
Walda Barrios-Klee

6. Espacio abierto

Las ventajas y desventajas de considerar la palabra gender como la palabra del año 2013.
Polonia tras 20 años de introducir los estudios de género 147
Jędrzej Kotarski

Los posgrados en la Universidad de El Salvador y el desarrollo de su calidad académica

Evelyn Patricia Dubón*

Introducción

Hoy en día se aprecia un interés creciente por todos los temas relacionados con la gestión de la información. Nuevas concepciones están siendo desarrolladas en este sentido, siendo la gestión del conocimiento una de las más innovadoras tanto en su definición como en su aplicación. Pero ¿qué se entiende por este término? ¿Es aplicable al ámbito de la educación? ¿Qué ventajas fundamentales derivan de su implementación? Sirva el análisis desarrollado en este artículo como introducción a este nuevo paradigma de la gestión del conocimiento y su aplicación al ámbito educativo, es desde este paradigma, que analizaremos con una visión descriptiva y de contenido el desarrollo de los posgrados en la Universidad de El Salvador.

La labor de la UES no solo se refiere a la formación profesional, sino también al proceso de construcción de una nueva ciudadanía a través del desarrollo personal y la aplicación de la ciencia, la tecnología y el arte para la dignificación y el mejoramiento de los niveles de vida de la población, en la formación de profesionales, mujeres y hombres, incluidos en un mercado laboral privado y público, que integre elementos importantes y conocedores de su país, su historia, su arte y su cultura, no solo mecanizados por la disciplina sino como partes integrantes de una nueva ciudadanía con responsabilidad para ejecutar lo que aprendieron en la academia, en bienestar de sí mismos y de los demás.

La universidad es también diseñadora y responsable de la producción de conocimiento contextualizado y comprometido con el desarrollo socio-económico con criterio de justicia social, equidad y responsabilidad humana y ambiental. La UES le está apostando estratégicamente al fortalecimiento académico e investigativo a través de los posgrados y a instalar una cultura de la investigación, esto se diseña en su Plan Estratégico 2013-2023, como son su reto No 6 que se refiere a la Reforma Curricular y el reto 10 que aborda la Investigación, Innovación y Transferencia del Conocimiento. Todos sus retos están articulados para potenciar la calidad de la educación superior pública¹.

Por esta intención de una nueva arquitectura social en estos grandes ejes es que este documento que se elaboró sobre los posgrados en la UES², tiene una visión del contexto socio-económico-político y

* Equipo MISEAL, Universidad de El Salvador.

1 Plan Estratégico de la Universidad de El Salvador, 2013-2023, pág. 11- Aprobado mediante Acuerdo No.052-2011-2013 (V) del Consejo Superior Universitario en sesión del 6 de diciembre de 2012.

2 Plan Estratégico de la Universidad de El Salvador, 2013-2023, pág. 13.

cultural sobre la base de la única universidad pública de El Salvador y su posicionamiento pedagógico-político y cultural ante la problemática que ha vivido la ciudadanía en el transcurso del tiempo–espacio de 173 años de recorrido igual que la fundación de la República de El Salvador. Se ha considerado la construcción de una nueva agenda académica para reinstalar el posicionamiento científico y académico de la UES que está tratando de reedificar para articularse con la realidad salvadoreña. Así mismo, se observa los esfuerzos que la Universidad de El Salvador está realizando con la calidad académica dentro de la Reforma Curricular y el ascenso de los posgrados ya planteados en su Plan Estratégico 2013-2023, en respuesta al desarrollo de la ciudadanía para formar, educar e integrar ampliamente e integralmente al profesional que promueve cada año la Universidad hacia el mundo laboral.

La Universidad de El Salvador, su camino y su legado recorrido por más de 33 años (1980-2014)

¿De dónde venimos, qué hemos perdido y qué estamos construyendo?

Es necesario entender en qué escenario nos encontramos en la actualidad y todo el camino recorrido a nivel académico, investigativo, de proyección social y de gestión entendido no como simples funciones sino como reinstalar una universidad que viene de veinte años de crisis en un país con guerra civil y con un gobierno deseando que la única universidad pública desapareciera, lo que alcanzó los niveles más extremos, colocando diariamente en los medios de comunicación desde una amenaza a nivel ideológico sumado al desprestigio a través de campañas sucias y destrucción en cada toma que hicieron del *alma mater*, incidiendo en sus niveles de investigación, la pérdida de un posicionamiento reflexivo-crítico-político-propositivo y educativo; estos momentos fueron de sobrevivencia, uno de los rectores que tuvo la UES que fue asesinado, Félix Ulloa, 1980, creo un slogan: La Universidad de El Salvador se niega a morir.

Ante la crítica de las fuerzas oscurantistas que pedían a gritos la clausura del *alma mater* aduciendo las precarias condiciones de su funcionamiento, el rector mártir respondió: “La universidad no son los edificios, la universidad existirá mientras exista el *demus* universitario, es decir, mientras sus profesores, estudiantes y trabajadores a pesar de la represión, las amenazas a muerte y la cárcel, decidan continuar dándole vida a la ciencia y a la cultura, en estos días aciagos...” (Félix Ulloa, 1980, poco antes de ser asesinado).

Situaciones como éstas nos muestran la lucha cotidiana que se libró constantemente por mantenerla abierta y en servicio a todo el estudiantado y en especial la atención a la ciudadanía de menos recursos, esfuerzo que se realizó cada día desde todas las instancias legales y no legales para obtener un presupuesto que cubriera las necesidades del momento.

Para el gobierno de esa época el único objetivo era cerrar la universidad pública en donde se hallaban los diferentes sectores que menos se habían beneficiado por el modelo de crecimiento económico diseñado en El Salvador, desde que se fundó la República de El Salvador (173 años). Este modelo había permitido la acumulación, concentración y centralización de la riqueza a través del gobierno enfocado en el sector privado y no público; su desarrollo constituía un beneficio para los sectores que tienen el manejo de toda la estructura productiva formal, existiendo desde siempre un gran desempleo y malas políticas públicas para la ciudadanía en situación de riesgo y una pobre calidad en los servicios para la mayoría de la población. Esa ha sido la historia de El Salvador, por eso se llegó a la guerra civil. Ese fue el contexto que se ha vivido por muchos años, casi 168 años.

En esos momentos la universidad había acumulado una plataforma de desarrollo social-educativo-científico para su estudiantado y toda la comunidad universitaria, por eso hemos tomado ese paradigma

de la gestión del conocimiento y para ello enumeraremos actos importantes que nos ubicaron dentro de este paradigma desde los años 44 hacia adelante.

Se contaba con residencias universitarias, comedores de acuerdo con el bolsillo del estudiantado, becas integrales, esto era para mayor acceso-beneficio al estudiantado.

No obstante, la época de oro del desarrollo científico investigativo surge en 1944, cuando asume la rectoría el Dr. Carlos A. Llerena, quien funge dos períodos como máxima autoridad del *alma mater*. Efectivamente esta época ilustrada duró alrededor de una década, destacándose la actividad investigativa en la Facultad de Medicina, y en algunas otras áreas; por ejemplo, la UES era la única institución de toda la región en poseer un laboratorio de “Carbono 14 y un Instituto de Investigaciones Tropicales”; se promovió la investigación tanto en el área de las ciencias naturales como en las humanidades, en el marco de la creación de la Facultad de Humanidades (Guión Histórico, 1949). De este modo la Universidad de El Salvador inicia y saluda al siglo XX con prosperidad, y emerge una academia cuyos resultados se reflejan en la proliferación de revistas académicas y científicas desde 1900 a 1950. A partir de 1962 asume la rectoría el Dr. Fabio Castillo quien fomenta el intercambio científico multilateral logrando que salvadoreños se formen en prestigiosas universidades extranjeras, y que a su vez visiten la universidad de El Salvador insignes profesores extranjeros. Esta fue la época de oro de la Universidad gracias a todo lo que se había instalado a nivel académico-investigativo en laboratorios, bibliotecas, espacios culturales articulados con la proyección social en las zonas más necesitadas, la presencia de pasantías para el personal salvadoreño en otras universidades y la visita de profesores visitantes de todas las nacionalidades y en todas las disciplinas de otros países, fue el inicio de un proceso de investigación científica que integraba las ciencias y las humanidades³.

Se observó la cualificación del personal técnico-científico y el posicionamiento en la sociedad de la UES que estaba transitando a un nivel de racionalidad científica que promovía beneficios individuales y sociales, fue una época de oro antes de entrar a lo que puede designarse como la época de destrucción del bienestar construida por más de setenta años. En esta nueva etapa se perdió paulatinamente no solo la infraestructura en todos los niveles, sino lo más valioso de la comunidad universitaria, la pérdida de personal cualificado nacional e internacional, muerte de estudiantes, trabajadores administrativos y personal académico muy articulados en esos momentos, ambos con experiencia y desarrollo investigativo, se vivió momentos de encarcelamiento, migración hacia otros países del exterior: Europa, Australia y Estados Unidos, a este último fue el país de mayor migración.

Por lo que mencionamos, se tenía instalada una universidad pública que había dado un salto de calidad en la gestión del conocimiento, por eso hemos retomado ese paradigma para desarrollar esta ponencia. Este modelo de gestión del conocimiento había desencadenado bienestar en todos sus integrantes y en todas sus facultades, institutos, centros y unidades. La universidad no es solo sus edificios, su marco jurídico y presupuesto, sino también su personal en todas sus dimensiones y su enraizamiento con la ciudadanía, para dar bienestar con todo lo que se producía a nivel social, su tarea fundamental es la formación holística del que ingresa, permanece, se moviliza, egresa y se gradúa de esta universidad.

En el marco histórico del periodo de guerra que se vivió, el posicionamiento de la UES siempre fue en defensa de una mejor atención y prestación de servicios a la ciudadanía; en ese momento todo se hallaba manejado por el sector militar, con un poder casi supremo y que defendía los intereses de la empresa privada en toda sus dimensiones. Por esta posición y el avance de la guerra, la UES estaba siendo destruida paulatinamente no solo en su infraestructura sino su calidad académica, sus libros quemados y destruidos, sus laboratorios y mucho de su equipo e instrumental que había logrado diseñar, instalar y

3 <http://www.wisis.ufg.edu.sv/www.wisis/documentos/M0/M000394.pdf>

ejecutar por más de 40 años. La universidad vio desaparecer su época de oro, plasmada en el desarrollo del conocimiento articulado a la realidad salvadoreña a través de la gestión del conocimiento, que en esa época se llamó de otra forma. Toda esta situación se empieza a gestar en una época de preguerra-guerra en el contexto salvadoreño; el proceso de guerra se da con una negación a la inversión en la educación superior pública desde el gobierno de El Salvador y con un indicador muy claro que era el presupuesto bajísimo de la nación; exiliados de su *campus*, trabajando en edificios del viejo San Salvador para dar atención a su función académica.

Políticamente e ideológicamente existía una estrategia desde antes, además del desprestigio existía una negación, un deseo de cerrar la universidad pública desde el gobierno, para dejar fuera a la mayoría del estudiantado sobre todo aquel que viene de fuera de San Salvador, que es una buena parte de la población académica de la UES y que tiene menos recursos económicos, la negación de no continuar formando y educando a nivel público al estudiantado, por el miedo a su posicionamiento y la construcción de un modelo en la universidad pública de avance y desarrollo en el conocimiento que brindara bienestar y calidad de vida a la ciudadanía. Eso en El Salvador ha sido siempre una constante desde que inició la República. El Salvador es un país eminentemente privado. Lo público ha sido atendido siempre con dádivas y con una visión de lástima y de mal servicio.

Desde esa perspectiva, el gobierno tenía el objetivo de privatizar la educación superior, para ello era necesario autorizar a todas las universidades privadas que lo solicitaran y construir un mercado educativo. Desde 1965 se inicia la primera universidad privada, la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA, con una amplia oferta para seguir fortaleciendo su modelo de desarrollo de crecimiento económico, formando profesionales con una ideología de mercado libre, sin ninguna responsabilidad social en el desarrollo. No estamos en contra del mercado económico-privado, solo nos preocupa históricamente la falta de responsabilidad social con la población en condiciones económicas diferentes y la falta de inversión por parte del capital económico en el pago de sus impuestos, lo cual significaría beneficios para mejorar, habilitar y brindar servicios de calidad en salud, educación, vivienda y esparcimiento.

Este fenómeno del *boom* de las universidades privadas no se da solo en El Salvador sino en toda América Latina, pero en algunos países como en Costa Rica, el gobierno seguía de cerca el desarrollo de la creación de nuevas universidades privadas y las diferentes universidades públicas, esto fue en la época de los noventa y el presupuesto en este caso ha ido aumentando paulatinamente. La historia de las universidades privadas, su desarrollo y los servicios prestados por ellos es interesante, pues por su condición de privadas con una inversión económica fuerte, su *pensum*, sus instalaciones y sus servicios en actividades extracurriculares, su tecnificación y oferta en potgrados es diferente por el dinamismo propio de nivel privado. Mencionaba anteriormente: “El Salvador es un país eminentemente privado”, casi todos sus servicios de calidad son privados, a pesar de esta lógica del capital que ofrece mucho dinamismo, no han podido alcanzar todavía desde la visión de mercado liberal moderno una posición y condición de la gestión del conocimiento como se realizó en la época de oro de la única Universidad pública, no se trata de menospreciar sus esfuerzos en lo más mínimo lo que se quiere dar a entender es el recorrido tan veloz que se lleva a nivel público y privado, pues es un nuevo momento de la gestión del conocimiento, en este siglo XXI, que es el más controversial que estamos viviendo, debido al desarrollo de la tecnología en todas sus expresiones, con el que contamos todos los países independientemente de la posición que tengamos en la matriz de la división internacional del trabajo a nivel mundial.

¿Cómo nos encontramos en 1992, en un marco general de país?

Este fenómeno, que duró doce años más ocho de preguerra (un aproximado de veinte años) marcó el desarrollo académico-investigativo de la UES, como fue el debilitamiento de la universidad pública y el bajo presupuesto por parte del Estado salvadoreño, la creación de las universidades privadas, mercantilización de la educación superior privada ante la educación superior pública. En 1992, todos los recursos y las instituciones se colocaron al servicio del *modelo de crecimiento económico*, llamado Economía de Mercado que no tuvo un enfoque económico-social, no se pudo restablecer la pérdida de 12 años de guerra civil para colocar al país en una posición del desarrollo sostenible. Toda su prioridad estaba en reordenar las instituciones estatales y orientarlas en dirección al desarrollo de su modelo de crecimiento económico.

El relato de todos los hechos históricos que acontecieron entre los años ochenta hasta la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, nos deja claro lo cruel de las guerras civiles, lo duro y crudo que sucede con dos fuerzas internas que se enfrentan, una defendiendo la soberanía nacional en el marco del modelo de crecimiento económico concebido en ese momento como agroexportador transitando al industrial, queriendo introducirse en un Mercado Común Centroamericano; y la otra parte, de la ciudadanía desafiando a esta fuerza, por la falta de servicios y carencias que había vivido desde la instauración de la República en 1970, en busca de una sociedad con mayor equidad, distributiva y democrática que instalara un modelo de Desarrollo Económico-Social y Cultural, con beneficios y bienestar incluyente para todos los sectores de la sociedad. Esa ha sido la lucha histórica, que lo público se posicione e invierta lo adecuado desde una visión de bienestar para la ciudadanía, esa fue siempre la apuesta, no importando la ideología que se desarrolló, la huella de esta guerra se notó en todo el territorio, a nivel de infraestructura, en la expulsión de miles de salvadoreños y salvadoreñas, en sus desaparecidos y asesinados, y a nivel subjetivo en su ciudadanía, el golpe y la destrucción emocional de posguerra, ese golpe estructural económico-social-cultural y afectivo dejó una huella que le ha costado al país dar el salto de calidad. En esa construcción socio-histórico-cultural y afectiva se han encontrado dos gobiernos de izquierda.

La UES en sus instalaciones del Campus Central, según el recuento de hechos mencionados anteriormente, parecía como si un “tsunami del conocimiento” hubiera transitado en esta universidad, la universidad nunca se cerró, en 1972 fue la primera intervención, pero seguía abierta y continuaba funcionando en sus instalaciones y luego en 1980, es exilada, cierran sus instalaciones pero sigue funcionando en el exilio, en locales alquilados en el Centro Histórico de San Salvador, vuelve al lugar donde inicio sus actividades, el problema más serio fue cuando se regresa, lo que se encuentra es una universidad saqueada y destruida con un propósito: un “no” al desarrollo del conocimiento académico, investigativo y de proyección social articulada a la realidad salvadoreña, y el deseo planificado y nefasto de que los sectores que tienen menos en este país no ingresarán a una educación superior pública; ni se educarán ni se informarán, entre menos se conozca mejor, la mucha letra destruye el entendimiento, son frases que se dicen en nuestro calo popular. Esto construido desde una visión de mercado moderna y con una visión de fortalecer lo privado a nivel de la educación en todas sus instancias.

La única universidad pública a donde accede la mayoría de la ciudadanía que viene de distintos lugares de El Salvador, permite que ingrese el estudiantado de los diferentes extractos sociales, la mayoría son los que tienen menos posibilidades de desarrollo individual y que no puedan pagar servicios del mercado educativo.

El entorno salvadoreño: el MINED, la UES y las universidades privadas

En 1992 cuando termina la guerra civil, existían casi cuarenta universidades privadas, durante la guerra hubo una explosión de universidades privadas que Martín Baro (1989) antes de su asesinato las llamó “universidades de ascensor”, teniendo en cuenta la movilidad social que a través de la variable educación se puede generar, ubicarse en otra posición y condición con unos años de estudio. La guerra había implantado una mercantilización de la educación superior y una universidad pública con un presupuesto que no llenaba las necesidades de la población a la que atiende, saqueada y destruida; las catástrofes naturales no previsibles también contribuyeron con este deterioro, los terremotos de 1986 y de 2001 dejaron algunos edificios de la UES dañados en plena guerra, después de ella no hubo presupuesto para su restablecimiento.

En términos generales el régimen educativo del nivel superior inspirado en el mandato constitucional de mil novecientos ochenta y tres a través de su art. 61, señala:

La educación superior se regirá por una ley especial. La Universidad de El Salvador y las demás del Estado gozarán de autonomía en los aspectos docente, administrativo y económico. Deberán prestar un servicio social, respetando la libertad de cátedra. Se regirán por estatutos enmarcados dentro de dicha ley, la cual sentará los principios generales para su organización y funcionamiento (...) La ley especial regulará también la creación y funcionamiento de universidades privadas, respetando la libertad de cátedra.

Estas universidades prestarán un servicio social y no perseguirán fines de lucro. La misma ley regulará la creación y el funcionamiento de los institutos tecnológicos oficiales y privados.

El Estado velará por el funcionamiento democrático de las instituciones de educación superior y por su adecuado nivel académico.

Retomando el legado de la UES, la actual administración 2011-2015 ha colocado todo su peso en tres funciones esenciales: en su perfil académico, investigativo y de proyección social-administrativo-gerencial. Además de elevar el nivel de calidad de la educación superior en todas sus dimensiones, su misión principal es posicionar a la UES en las áreas científico-técnico-académico-investigativo y de proyección social que garantice que cada profesional que salga de la UES se desenvuelva con un alto nivel teórico y práctico demostrando un desempeño profesional de calidad que aporte a la sociedad salvadoreña.

Para trabajar esas funciones se ha construido un plan estratégico, el cual quiere ser el catalizador de un cambio profundo de la universidad y una herramienta para la modernización del trabajo universitario, colectivo e individual. Pretende ser la respuesta de la Universidad de El Salvador a las demandas que la sociedad plantea y en especial a las demandas de nuestro entorno, mencionado por el rector de la UES, Ing. Mario Nieto Lovo, en la presentación del Plan de Desarrollo Estratégico 2013-2023.

Estamos hablando de desarrollo social-pedagógico y de un posicionamiento pedagógico-político a través de la construcción de una amplia participación de la comunidad universitaria, docentes, estudiantes y administrativos. Esa ha sido la visión teórico-práctico-metodológica de este Plan de Desarrollo Estratégico, la cual servirá a la UES como timón para ir construyendo su rumbo integral desde la academia por más de diez años, y de esta forma elevar su calidad en todas sus dimensiones: administrativa, académica, investigativa, de proyección social y de gestión para el desarrollo institucional.

Para ello la Vice Rectoría Académica de la Universidad ha trabajado en una agenda para desarrollar el reto número 4: Reforma Curricular; este avance se muestra como un indicador muy concreto que contempla un nuevo modelo curricular llamado: Modelo Educativo Integrador-Humanista centrado

en el aprendizaje, que ya fue aprobado por los organismos de dirección de la UES, el Consejo Superior Universitario y la Asamblea General Universitaria⁴.

Otro de los grandes pilares a construir es la creación de políticas adecuadas para el acceso al posgrado. Para ello se tiene una Secretaría de Posgrado y se cuenta con una oferta académica en general, nueve de las doce facultades imparten un total de 23 maestrías, un doctorado y 16 posgrados de especialidades. En total tenemos 40 posgrados. Estos están muy articulados a la internacionalización y al posicionamiento que la UES quiere conseguir para lograr movilidad, calidad, innovación, prestigio y reconocimiento, y constituye un eje fundamental en las políticas universitarias según lo muestra el Plan estratégico 2013-2023 el cual contiene los retos que nos permitirán diseñar, ejecutar e implementar la construcción social-educativa y cultural para dar el salto de calidad en la UES en una o dos décadas, es decir integrar todas sus partes desarticuladas para integrarlas a través de este plan y posicionar a la UES desde una nueva perspectiva de la gestión del conocimiento en el siglo XXI.

El posgrado es uno de los ejes esenciales para restaurar una nueva época de oro. Para ello se realizan convenios con organizaciones de educación superior pública a nivel mundial, gubernamentales y no gubernamentales, congresos y movilidad de estudiantes, investigadores y docentes. El objetivo estratégico es lograr la inserción de la universidad de El Salvador en la comunidad internacional mediante la adaptación al entorno académico-científico global en el que la movilidad del conocimiento y de los académicos sea efectiva y conduzca a la excelencia académica.

Otra de las prioridades es la reestructuración en el área de investigación, se sabe que una universidad pública que realiza investigación en una escala no tan amplia, no puede dar respuestas a las necesidades y carencias que se evidencian tanto a nivel institucional como aquellas que se dan en la ciudadanía de El Salvador.

El posgrado no se concibe solo como una parte de la formación, tiene que estar articulado al desarrollo de la investigación y de una nueva visión del proceso de enseñanza-aprendizaje, de la aplicación de metodologías que sintonicen con la propuesta planteada en el plan estratégico 2013-2023. Es necesario que se desarrolle la investigación educativa sobre la estructura de los contenidos, metodología, evaluación, capacitación del proceso de enseñanza-aprendizaje en todas las especialidades que ofrece la UES.

La maestra Ana María Glower, Vice Rectora Académica, nos dice lo siguiente:

El modelo a presentar de acuerdo a la propuesta, pretende promover una formación integral sobre la base de los paradigmas de aprender a aprender y de la educación permanente e inclusiva, formar estudiantes críticos y participativos, capaces de asumir su propio desarrollo, autónomos, creativos, proclives al trabajo en equipo e interdisciplinario, otro propósito es lograr la autonomía académica e investigativa, a través de la formación sistemática del estudiantado, del cuerpo docente y administrativo de la UES hacia el fortalecimiento del posgrado.

Toda esa arquitectura social que tiene una base real en la infraestructura, recursos humanos, inversión en todas sus variables lo cual nos permitirá dar un salto hacia la calidad para potenciar el desarrollo integral de su cuerpo académico y administrativo y sobretodo estudiantil. Esto para fortalecer las capacidades, destrezas y habilidades individuales y poder crecer significativamente para configurar redes de investigadores y fomentar una organización de investigadores, profesores y estudiantes en academias transdisciplinarias que posibiliten la transferencia, adaptación, adquisición, producción, difusión y aplicación contextualizada del conocimiento en relación con universidades de alta calidad académica.

⁴ Plan estratégico, 2013-2023, aprobado mediante Acuerdo No.052-2011-2013 (V) del Consejo Superior Universitario en sesión del 6 de diciembre de 2012

Este plan estratégico será el despegue para poder realizar la reforma curricular necesaria, la UES cuenta con una Unidad de Posgrados en las diferentes ciencias, la Maestra Ana María Glower de Alvarado, Vicerrectora Académica de la UES, presentó una Propuesta de Políticas de Fortalecimiento del Posgrado para la Universidad de El Salvador. Ella reiteró que “fortalecer la función académica es prioridad en el plan de desarrollo institucional 2013 – 2023”, lo cual posiciona a la Universidad dentro de una visión de futuro y del paradigma de la gestión del conocimiento, y su aplicación al ámbito educativo.

Conclusión

La Universidad de El Salvador está empeñada en establecer sus retos, elevar su calidad académica a través de los posgrados, cuenta con una oferta académica en once de sus doce facultades. El primer paso es articular el posgrado, las becas y su posicionamiento a través de la universalización de la educación superior pública. Los retos para el futuro dentro de este nuevo siglo XXI, la educación del conocimiento y la gestión, constan en la planificación estratégica. En este sentido, la Vicerrectora Académica menciona estas palabras muy importantes para el desarrollo social-pedagógico de la UES:

La decisión de elaborarlo responde a las nuevas necesidades que una universidad pública como la nuestra presenta, de cara a su expansión tanto en número de alumnos como en infraestructura, personal administrativo y diversificación de carreras. Al implementar el presente Plan Estratégico somos fieles a la docencia y la excelencia académica, la investigación y la transferencia, a la proyección social y la pertinencia de nuestra universidad, pues contiene los insumos para el diseño de una Política de Educación Superior de la Universidad de El Salvador y del país entero. Conviene recordar que la UES es la segunda institución pública fundada por el recién nacido Estado salvadoreño, el 18 de febrero de 1841, y que su historia ha estado siempre vinculada a los destinos de la Nación salvadoreña, por medio de diferentes aportes en lo académico, lo científico y lo político.

Con el objetivo de orientar y de articular propuestas coherentes a los grandes retos de universidad y de nación presentamos a nuestra comunidad y al país entero el presente Plan Estratégico 2013-2023⁵

En el contexto de este Congreso sobre el desarrollo de los posgrados en cada país se nos permite integrar la inclusión social y equidad, como un elemento de valor agregado a la plataforma de construcción que se manifiesta en el reto número doce del Plan Estratégico, 2013-2023, para despegar hacia la Universidad de la Gestión del Conocimiento en este nuevo siglo.

Bibliografía

Plan estratégico de la UES, 2013-2023, aprobado mediante Acuerdo No.052-2011-2013 (V) del Consejo Superior Universitario en sesión del 6 de diciembre de 2012. <http://www.wisis.ufg.edu.sv/www-wisis/documentos/M0/M000394.pdf>.

Memorias de la Secretaria de Posgrado, 2012, 2013.

Conversaciones con personas encargadas de la Secretaria de Becas, Posgrado y Relaciones Internacionales, Unidad de Educación Inclusiva.

5 Plan estratégico, 2013-2023, aprobado mediante Acuerdo No.052-2011-2013 (V) del Consejo Superior Universitario en sesión del 6 de diciembre de 2012